

## Introducción.

A todo ser humano Dios ha concedido ciertos dones. La vida del cuerpo y la vida del alma son dones inapreciables. Los talentos artísticos y las cosas que poseemos son dones también. Todo esto viene de Dios (Santiago 1:17).

La posesión de un don implica la responsabilidad de emplearlo para el bien propio y ajeno. El abuso acarrea seguro castigo al que lo despilfarra o abandona.

El privilegio de recibir cualquier don apareja la obligación de apreciarlo y usarlo provechosamente.

Se requiere buen juicio, temor de Dios y amor al prójimo para no abusar de las facultades humanas, de los productos de la tierra y las fuerzas de la naturaleza.

Jesús amonesta contra el abuso del dinero y del servicio cristiano.

## I Amonestación contra la Avaricia(Lucas 12:16-21).

Jesús no condena la adquisición de la riqueza, sino su mal empleo. Estas deben ser honradamente adquiridas y benéficamente empleadas.

Para él, es tan insensato para el que niega la existencia de Dios como para el que acumula dinero por el simple placer de poseerlo y contemplarlo. Ambos son ateos: uno porque niega a Dios; el otro, porque lo substituye con el ídolo del oro.

## 1. Cualidades buenas del rico de la parábola.

(1). Sin duda, era laborioso. A fuerza de trabajar y ahorrar debió haber labrado una buena fortuna. Su capital no lo arrebató a otros por medio de procedimientos sucios y recursos ilegales, sino mediante el sudor de su frente.

(2). Era hábil en sus negocios. Sabía lo que debía sembrar

cuando sembrar y como sembrar. En una palabra, era un agricultor inteligente que sacaba de sus tierra el mayor rendimiento posible. Cuando los demás colegas sólo tenían pérdidas, él podía jactarse de haber obtenido pingües ganancias.

(3) Emprendedor. Cuando las cosechas abundaron tanto, que ya no habían sitios onde guardarlas, él, en seguida, concibió el proyecto de llevar a cabo una obra de ensanchamiento

2. Sus equivocaciones. veamos ligeramente en que consiste:

(1) En acumular, en vez de distribuir sus bienes. Guardaba codiciosamente sus frutos sobrantes habiendo tantos pobres careciendo de pan. Acumulabapor acumular es la esencia de la avaricia, "que es idolatria", pecado fatal que convierte sus víctimas en verdugos de los necesitados y enemigos de sus semejantes. Un moralista escribe: "Avaricia es una pasión mezquina que hace al hombre idílatra de las riquezas, sólo por el placer de poseerlas. El avaro jamas emplea aquellas en beneficio de sus semejantes, y es por lo general, un ser desgraciado, pues vive siempre temiendo que le arrebaten lo que poseen, y se priva hasta de las cosas mas necesarias a la vida, por aumentar lo que de nada le sirve, puesto que no disfruta de ellas. ~~(La Moral en Ejemplos Historicos)~~, (La Moral en Ejemplos Historicos, por el Dr. Juan Garcia Furón Pag.147).

(2) En pensar sólo en él y para él. Veáse el énfasis excesivo que da a su yo y a lo que considera suyo. "Que yo haré..... porque yo no tengo..... esto yo haré; yo derribaré; yo edificaré; yo juntaré; yo diré..... Nótese cuanto le gustaba emplear en pronombre posesivo mi: mis frutos, mis arfolias, mis bienes, mi alma..... Su lema fué el siguiente: Primero, yo; después, yo; y siempre, yo. Dios y el prójimo están ausentes de su pensamiento y de su corazón. Era un consumado ególatra.

(3) En pretender alimentar su alma con bienes materiales  
He aquí el discurso sibarítico que dirigió a su alma confundiéndola con la panza:

3

"Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repóstate; come, bebe, huelgate." Pretender nutrir el alma con comida y bebida es como si alguien se empeñase en alimentar un cordero dándole trozos de carne.

(4) El no pensar en la vida futura. En su egoísta ofuscación se había olvidado de dos cosas trascendentales: de la muerte que está siempre en acecho, y de la vida más allá de la tumba. La primera no le permitiría disfrutar por mucho tiempo del fruto de sus graneros y del vino de sus bodegas. Y en cuanto a la vida futura, no llevaría riquezas materiales (Por que estas se quedan aquí abajo), ni tampoco riquezas espirituales, porque él sólo había vivido para él y para lo material. Entraría en la eternidad completamente ineelvente privado de los bienes del espíritu. Había sido rico para sí, pero pobre para con Dios.

## II Amonestación contra el abuso de la Mayordomía 41-44.

Ambos pasajes se relacionan con la mayordomía, que consiste en la recta administración de los bienes que Dios nos encarga o de los dones que nos concede. En el primer pasaje se habla de la mayordomía de las cosas o de las riquezas que se poseen; en este, de la mayordomía se relaciona con las personas encomendadas a la dirección de otros.

Contestando una pregunta muy atinada del aprovechado discípulo Pedro, que siempre estaba listo a aprender, presenta Jesús un contraste entre un mayordomo fiel o prudente y otro mayordomo infiel, cruel y despilfarrador.

1 El buen mayordomo y su recompensa (42-44). Todo Cristiano es un mayordomo del Señor Jesús que algún día vendrá a recompensarlos por el buen uso que hay hecho de los dones por él otorgados.

2. El mal mayordomo (45-48). El discípulo que se impacienta por la ausencia del Maestro o menosprecia su segunda venida, incurre en dos pecados graves: la inhumanidad o crueldad para con los demás,

especialmente los que están bajo su tutela; y la sensualidad, pues su vida se reduce a satisfacer los apetitos de la carne. Su ideal es comer y emborracharse. Pero no quedará impune (46). El castigo es según para los infractores de la voluntad divina, pero será más severo aún para los que hallan poseído mas luces en cuanto el mal que practican. A mayor luz mayor responsabilidad. Es una ley justa e invariable en le gobierno divino y que se manifiesta en las experiencias humanas.